

Reseña: Biernat, Carolina; Cerdá, Juan Manuel; Ramacciotti, Karina Inés (2015). *La salud pública y la enfermería en la Argentina*. UNQ Editorial, 339 p.

Astrid Dahhur

CEHCME-UNQ-UNCPBA-CONICET

Correo electrónico: astridahhur@gmail.com

Reseña recibida: 27 de noviembre de 2015

Aprobada: 8 de diciembre de 2015

Por diversas razones, la realización de un manual académico nunca es sencilla. Resulta imprescindible aunar criterios entre los diferentes autores a fin de encontrar un hilo conductor entre los distintos capítulos que integran el conjunto editorial. Este es un mérito de los directores del libro reseñado. Sin embargo, esta obra sortea otra dificultad de una mayor envergadura: constituirse en un manual de historia de la salud pública y de la enfermería en la Argentina para una carrera universitaria. Específicamente nos referimos a la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de Quilmes en Argentina.

El libro parte de una hipótesis en la que la enfermería es concebida como una profesión y una disciplina de carácter social, acorde a estudios de los últimos años. Particularmente hace hincapié en la necesidad de profundizar en las profesiones consideradas anteriormente como “subsidiarias” de la actividad médica. Asimismo, considera que la enfermería, actividad históricamente delegada a las mujeres, debe analizarse teniendo en cuenta las relaciones entre los actores participantes, su medio socio cultural, familiar y comunitario.

La perspectiva elegida entiende que la memoria y la historia tienen un factor común, el pasado que siempre se encuentra mediado por el presente desde el cual se lo observa. Claramente los avances en la historia de la salud y la enfermedad de los últimos años se ven reflejados en este trabajo. El objetivo central del libro, como bien se

señala en la introducción, es proporcionar a los alumnos de la carrera de enfermería contenidos nodales sobre el proceso de conformación del sistema de salud pública y de la enfermería como profesión en Argentina.

El manual se encuentra dividido en dos partes. La primera, analiza el proceso de conformación del campo de la salud pública desde la consolidación de la corporación médica y de las instituciones sanitarias a mediados del siglo XIX hasta fines del siglo XX y primeros años del XXI, haciendo foco en las continuidades de las políticas y destacando sus rupturas. La segunda parte se aboca directamente al estudio de la enfermería como disciplina y los debates en torno a ella. El libro consta de una presentación a cargo de Ana María Heredia, directora de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de Quilmes; de una introducción de los directores del libro y de diez capítulos. Los siete primeros corresponden a la mencionada primera parte y los tres restantes, junto con una cronología sobre los hitos más representativos de la historia de la enfermería, conforman la segunda sección.

En el primer capítulo, escrito por Juan Manuel Cerdá, se presenta un análisis de *longue durée* sobre las políticas de salud pública en la Argentina, sus continuidades y rupturas. La idea articuladora es la noción de salud como derecho social y su irrupción en las discusiones políticas en diferentes períodos, diferenciándose de la tradición liberal que contemplaba como derechos a los civiles y políticos. Cerdá realiza un concienzudo repaso sobre las formas de garantizar la asistencia a los enfermos: la caridad y la beneficencia desde la colonia hasta el XIX, la política social que encuentra su *climax* durante los años del primer peronismo y el regreso a un concepto privatizado de la salud con el neoliberalismo de los años noventa. El capítulo es la antesala de una serie de sucesos y coyunturas que se desplegarán a lo largo del libro.

El capítulo II, a cargo de Carolina Biernat, focaliza su atención en el proceso de centralización de las políticas sanitarias a través del Departamento Nacional de Higiene (DNH) desde 1880 hasta 1944. El capítulo se encuentra dividido en tres secciones: 1) los límites del DNH para lograr la centralización de las políticas sanitarias. 2) la Conferencia Sanitaria de 1923 que buscó un consenso entre las distintas jerarquías estatales. 3) las estrategias delineadas por los presidentes del DNH para hacer frente a la imposibilidad de una centralización administrativa. Se concluye en este artículo que las

diferentes luchas entre las provincias por mantener sus autonomías y la Nación por centralizar las políticas sanitarias dieron lugar a largos debates que concluirían con la creación en 1943 de la Dirección Nacional de Salud Pública y Asistencia Social.

El capítulo III, a cargo de Karina Rammacciotti, se adentra en la reconstrucción de los actores y políticas sanitarias durante el primer peronismo. El trabajo se encuentra dividido en dos secciones. La primera es una concienzuda etnografía de Ramón Carrillo en la cual se conjugan los logros académicos y políticos, como así también las derrotas en ambas arenas. La segunda parte, es un análisis sobre el mayor grado de tecnificación y burocratización de la repartición sanitaria. El caso de Carrillo le sirve a la autora como punto de partida para establecer cómo los profesionales, en este caso médicos, apelaban a sus conocimientos para afianzar posicionamientos políticos.

El capítulo IV también redactado por Ramacciotti es una continuación de lo señalado en el anterior. Aquí la investigadora profundiza en dos cuestiones que fueron básicas en las políticas sanitarias de Carrillo y de la Fundación Eva Perón: los hospitales y las campañas sanitarias. Desanda cómo la salud pública se convirtió en un derecho, originalidad del Peronismo, que debía alcanzar al total de la población, para ello se apeló a la nacionalización de ciertos hospitales, la ampliación de camas y las campañas sanitarias, entre otras. Se analizan estas medidas como así también las diferentes pujas de poder que se suscitaron entre el Ministerio de Salud y la Fundación Eva Perón a raíz de la designación de recursos para llevar a cabo sus planes en materia sanitaria.

El capítulo V, escrito por Biernat, aborda la influencia de la eugenesia en la política sanitaria argentina. La sección se enmarca en los diversos debates poblacionistas que se suscitaron desde fines del XIX hasta mediados del XX a través de los cuales los médicos buscaron posicionarse como referentes para detener algunos de los males que aquejaban a la sociedad argentina. Biernat repasa entonces la influencia de las distintas corrientes en la Argentina y su impacto a nivel de políticas públicas. Demuestra cómo las distintas coyunturas políticas determinaron el posicionamiento de ciertas líneas de pensamiento.

El capítulo VI, redactado por Cerdá y Ramacciotti, señala el cambio de paradigma tras el peronismo. A la idea de prevención de enfermedades imperante en las primeras décadas del siglo XX, se le sumó la certeza de que la salud pública debía forjar lazos con la comunidad. Estas premisas surgieron hacia la década del sesenta en la Argentina coincidiendo con años de inestabilidad política. Durante este periodo la idea de autogestión y descentralización marcaron el rumbo junto con el acatamiento de las diferentes directivas de organismos internacionales. El médico pasó de ser un jerarca a ser un miembro más de un equipo dejando atrás la supremacía de la que gozaba desde el siglo XIX, la interdisciplinariedad sería la novedad en este periodo.

El apartado VII, escrito por los mismos investigadores, ahonda en los cambios abruptos determinados por las políticas neoliberales en materia de salud. Apreciamos un denso análisis de la trascendencia de las políticas trazadas en los años noventa y su fuerte repercusión en la sociedad, siendo la precarización un tema central en el análisis.

El capítulo VIII inaugura la segunda parte del libro dedicada a la enfermería como profesión. Ana Laura Martín recorre el surgimiento de la profesión desde 1886 hasta 1940. La autora desanda la compleja situación que atravesó la enfermería desde su creación a cargo de Nightingale en Crimea, hasta los intentos de consolidación de una profesión mediante escuelas. Se focaliza en como la profesionalización del cuidado de enfermos estuvo continuamente sujeta a varios cuestionamientos y falta de legislación regulatoria y el papel de las mujeres.

El capítulo IX, escrito por Ramacciotti y Adriana Valobra, recorre la profesionalización de la enfermería durante el peronismo y la feminización de la misma. Las mujeres, se entendía, eran las adecuadas para ejercer esta profesión mas no la de médicas. Asimismo la regularización de su situación y el papel de la mujer favorecido por la figura de Eva Perón serían factores determinantes para su reconocimiento.

Finalmente el Capítulo X Karina Faccia, analiza los cambios y las continuidades suscitados desde la caída de Perón hasta la actualidad. La autora entiende que la profundización del estudio de la profesión contribuye a una mayor comprensión de la situación actual de la misma. Desde la profesionalización, las escuelas, los intentos de agremiación, y de creación de una corporación hasta la idea de la necesaria

comunicación con el entorno del paciente y del lugar en el que se practica para una correcta atención.

En síntesis este libro repleto de complejidades sobre la historia de la salud y particularmente de la enfermería permite al lector avezado como al recién iniciado comprender las sutilezas del entramado político y social de la salud. Asimismo es una contribución a la historia de las profesiones en Argentina profundizando lo ya estudiado sobre la enfermería.